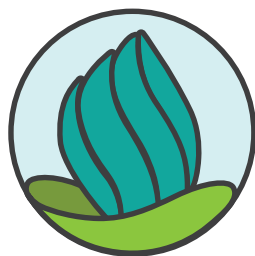


# LAS PERSONAS SORDAS Y EL EMPLEO EN LOS ESTADOS UNIDOS: 2019

Carrie Lou Garberoglio, Jeffrey Levi Palmer,  
Stephanie Cawthon y Adam Sales



**NDC**  
National Deaf Center  
on Postsecondary Outcomes

Este documento fue desarrollado bajo una subvención financiada conjuntamente a través de la Oficina de Programas de Educación Especial del Departamento de Educación de los Estados Unidos (OSEP por sus siglas en inglés) y la Administración de Servicios de Rehabilitación (RSA por sus siglas en inglés), #HD326D160001. Sin embargo, estos contenidos no representan necesariamente las posiciones o políticas del gobierno federal.

©2019 National Deaf Center on Postsecondary Outcomes

*Las personas sordas y el empleo en los Estados Unidos: 2019*  
licensed under Creative Commons BY-NC-ND 4.0

# INTRODUCCIÓN

El empleo es una de las muchas maneras posibles para medir resultados o éxito de vida, pero una que generalmente se usa como un indicador de la capacidad de vivir independientemente, lograr estabilidad financiera y mantener una calidad de vida que esté alineada con los objetivos de cada persona. Para cumplir con los objetivos nacionales de empleo, las iniciativas, políticas y fondos federales impulsan programas de capacitación, colocación y rehabilitación laboral en todo el país. A pesar de las tendencias de inscripción postsecundaria al alza y las mejoras en las políticas y leyes que regulan el acceso para las personas sordas, particularmente a través de la Ley para Personas con Discapacidades, las diferencias de empleo entre las personas sordas y oyentes continúan siendo significativas. En los Estados Unidos, las experiencias laborales para las personas sordas también son cualitativamente diferentes a las de las personas oyentes en términos de ingresos, empleos de tiempo completo o parcial, oportunidades de ascenso con el tiempo y la probabilidad de trabajar por cuenta propia.

Este informe actualizado proporciona una visión general de la información más reciente sobre las tendencias y trayectorias laborales para las personas sordas en los Estados Unidos, y sirve como un recurso para miembros de la comunidad, defensores, educadores, investigadores, y otras personas encargadas de establecer diferentes políticas. Para este informe se utilizaron los datos de la Encuesta de la Comunidad Americana (ACS por sus siglas en inglés) del 2017 que es una encuesta nacional realizada por la Oficina del Censo de los Estados Unidos. Los datos del 2017 reflejan las tendencias actuales, mientras que los datos de 2008-2017 se utilizaron para explorar

cómo las tendencias de empleo han cambiado con el tiempo. Limitamos nuestra muestra a personas de 25 a 64 años, o lo que generalmente se considera como la población en “edad laboral”. Las personas que se identificaron con cualquier tipo de pérdida auditiva se incluyeron en este análisis. Más información sobre este conjunto de datos y los análisis se presenta en la sección de Metodología al final de este informe.

**Es necesario reconocer las muchas identidades que las personas sordas tienen cuando se consideran sus experiencias y resultados laborales.**

Hallazgos principales:

- El 53% de las personas sordas tenían un empleo en el 2017.
- Las personas sordas buscan trabajo activamente en mayor medida que las personas oyentes.
- Un gran porcentaje de personas sordas no están en la fuerza laboral.
- Las personas sordas que tienen un empleo de tiempo completo reportan ingresos medios que son comparables a los de las personas oyentes.
- Las tasas de empleo para las personas sordas no han aumentado del 2008 al 2017.
- El nivel de educación parece reducir las diferencias en el empleo.
- Las personas sordas con discapacidades tienen más probabilidades de experimentar desigualdad salarial y subempleo.

**En este informe, el término sordo se usa de manera exhaustiva para incluir a las personas que pueden identificarse como sordos, sordo-ciegos, sordos tardíos y personas con problemas de audición. NDC reconoce que para muchas personas la identidad es fluida y puede cambiar con el tiempo o el contexto. NDC ha optado por utilizar un solo término, sordo, con el objetivo de reconocer las experiencias que comparten las personas de diversas comunidades de sordos y al mismo tiempo respetar sus diferencias.**

## INDICADORES GENERALES SOBRE EL EMPLEO

En los Estados Unidos, las diferencias de empleo entre las personas sordas y las personas oyentes es un área de preocupación importante. En 2017, solo el 53.3% de las personas sordas estaban empleadas, en comparación con el 75.8% de las personas oyentes. Esta es una diferencia del 22.5%.

Una suposición común es que si el 53.3% de las personas sordas tienen un empleo, el 46.7% de las personas sordas están desempleadas. Esto es incorrecto. El gobierno federal identifica a las personas sin trabajo como personas que están *desempleadas* o que *no están en la fuerza laboral*. Las personas que informaron estar actualmente o recientemente buscando trabajo se consideran *desempleadas*. A aquellas personas que actualmente no están empleadas y que no están buscando trabajo se les considera que *no*

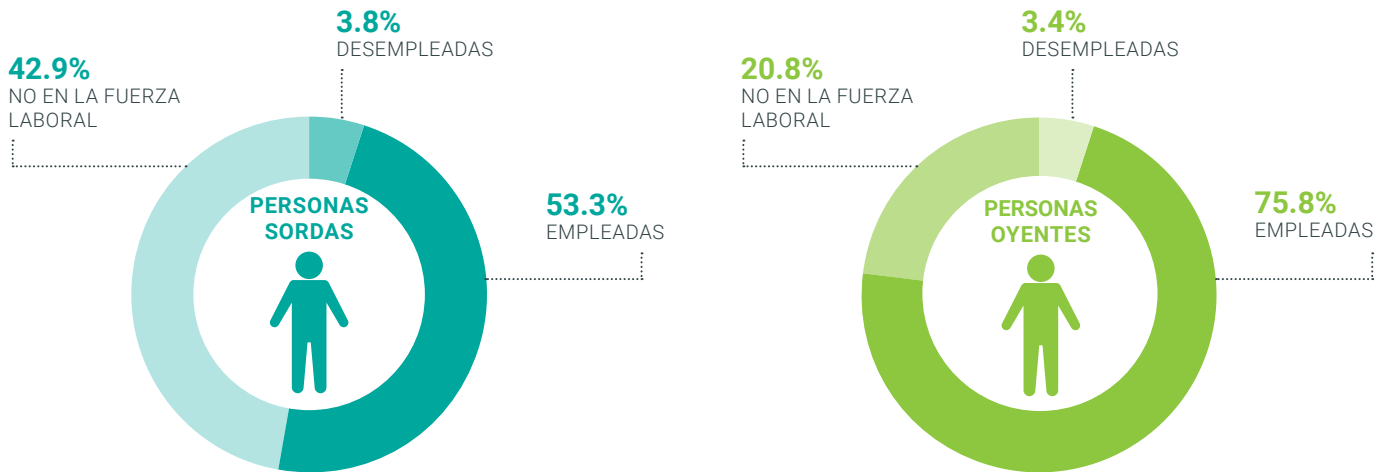
*están en la fuerza laboral*. Este último grupo puede incluir estudiantes, padres, cuidadores o personas jubiladas, por ejemplo.

Las personas sordas y oyentes tienen tasas de desempleo del 3.8% y 3.4%, respectivamente. Esta diferencia, aunque pequeña, es estadísticamente significativa. **Esto sugiere que las personas sordas tienen más probabilidades de buscar trabajo activamente que las personas oyentes.**

Sin embargo, la mayor disparidad entre las personas sordas y oyentes es la participación en la fuerza laboral. Un gran número de personas sordas (42.9%) no estaban en la fuerza laboral, en comparación con el 20.8% de las personas oyentes (Figura 1). Hablaremos sobre este grupo detalladamente más adelante en este informe.

Figura 1

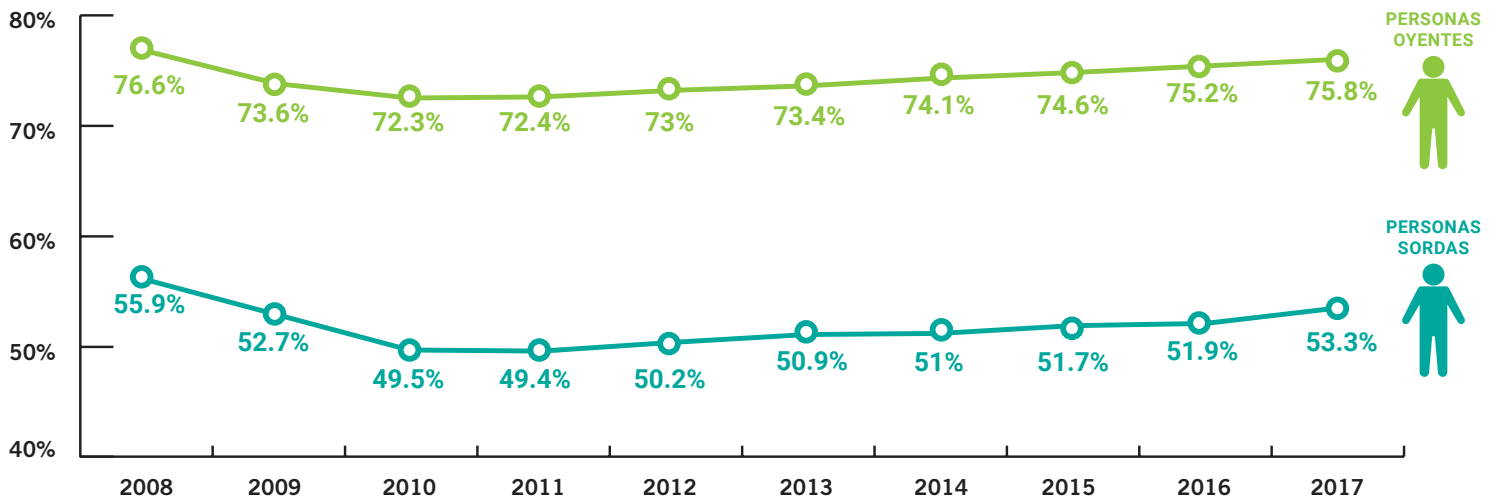
### TASAS DE EMPLEO, DESEMPLEO, Y FALTA DE PARTICIPACIÓN EN LA FUERZA LABORAL



Del 2008 al 2017, las tasas de empleo de las personas oyentes aumentaron un poco, pero significativamente, lo cual no sucedió con las tasas de empleo de las personas sordas (Figura 2). La Figura 2 muestra la disminución del empleo del 2008 al 2010. Estas disminuciones pueden estar influenciadas por la

recesión económica que sacudió a los Estados Unidos en ese momento. Se necesita un mayor aumento en las tasas de empleo de las personas sordas para reducir las diferencias de empleo entre las personas sordas y oyentes, lo que aún no está sucediendo.

Figura 2  
TASAS DE EMPLEO DE 2008 A 2017



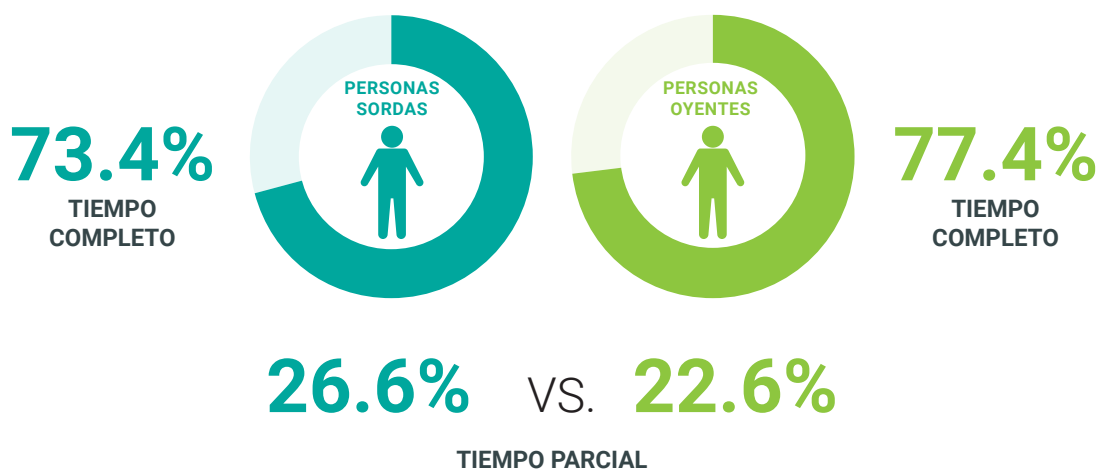
Cuando se considera la situación laboral, las personas sordas tienen más probabilidades de tener empleos de tiempo parcial que las personas oyentes (Figura 3).

Entre las personas con un empleo, un porcentaje más alto de personas sordas que de personas oyentes trabajan por cuenta propia (11.6% vs. 9.8%) o tienen su propio negocio (4.1% vs. 3.8%). La mayor incidencia del autoempleo y negocios propios puede ser una estrategia efectiva para evitar los retos y prejuicios en el lugar de trabajo que las personas sordas conocen muy bien.

Si trabajan tiempo completo, las personas sordas reportan ingresos anuales medios similares a los de las personas oyentes, \$50,000 USD y \$ 49,900 USD, respectivamente. La mitad de la población gana más que la mediana, y la otra mitad gana menos. Sin embargo, las tasas de empleo y los ingresos anuales medios varían considerablemente dentro de las comunidades sordas, tal como sucede en la población oyente. Discutiremos esto con más detalle a lo largo de este informe.



Figura 3  
**SITUACIÓN LABORAL**



## PARTICIPACION EN LA FUERZA LABORAL

Cerca de la mitad (42.9%) de las personas sordas de entre 25 y 64 años no trabajan o no están buscando trabajo. Sin embargo, no todas las personas sordas participan en la fuerza laboral a tasas similares. Las personas experimentan diferentes oportunidades y barreras relacionadas con sus variadas identidades interconectadas, lo que es visible cuando se observan las tasas de participación en la fuerza laboral según raza, género y origen étnico (Figura 4, siguiente página). Por ejemplo, el 61.1% de los hombres sordos contra el 50.5% de las mujeres sordas están en la fuerza laboral, una diferencia estadísticamente significativa. Además, solo el 44.8% de los sordos afroamericanos y el 43.6% de las personas sordas que pertenecen a la categoría de nativos americanos están en la fuerza laboral, en comparación con el 59% de los blancos sordos. Las tasas promedio de participación en la fuerza laboral bajan un 12.3% para los afroamericanos, un 13.5% para los nativo-americanos y un 18.1% para las personas sordas con discapacidades.

La mayor diferencia entre las personas sordas que están y no están en la fuerza laboral es la presencia de discapacidades adicionales.

En general, el 75.5% de las personas sordas sin una discapacidad adicional estaban en la fuerza laboral, mientras que solo el 39% de las personas sordas con discapacidades estaban en la fuerza laboral, una diferencia estadísticamente significativa.

El entendimiento de cómo las tasas de participación en la fuerza laboral varían dentro de la población de personas sordas puede ayudar a los investigadores, los encargados de establecer políticas y los educadores a diseñar políticas y prácticas que tengan en cuenta esas diferencias. En última instancia, se necesita más investigación para comprender por qué un gran número de personas sordas se ha excluido de la fuerza laboral.

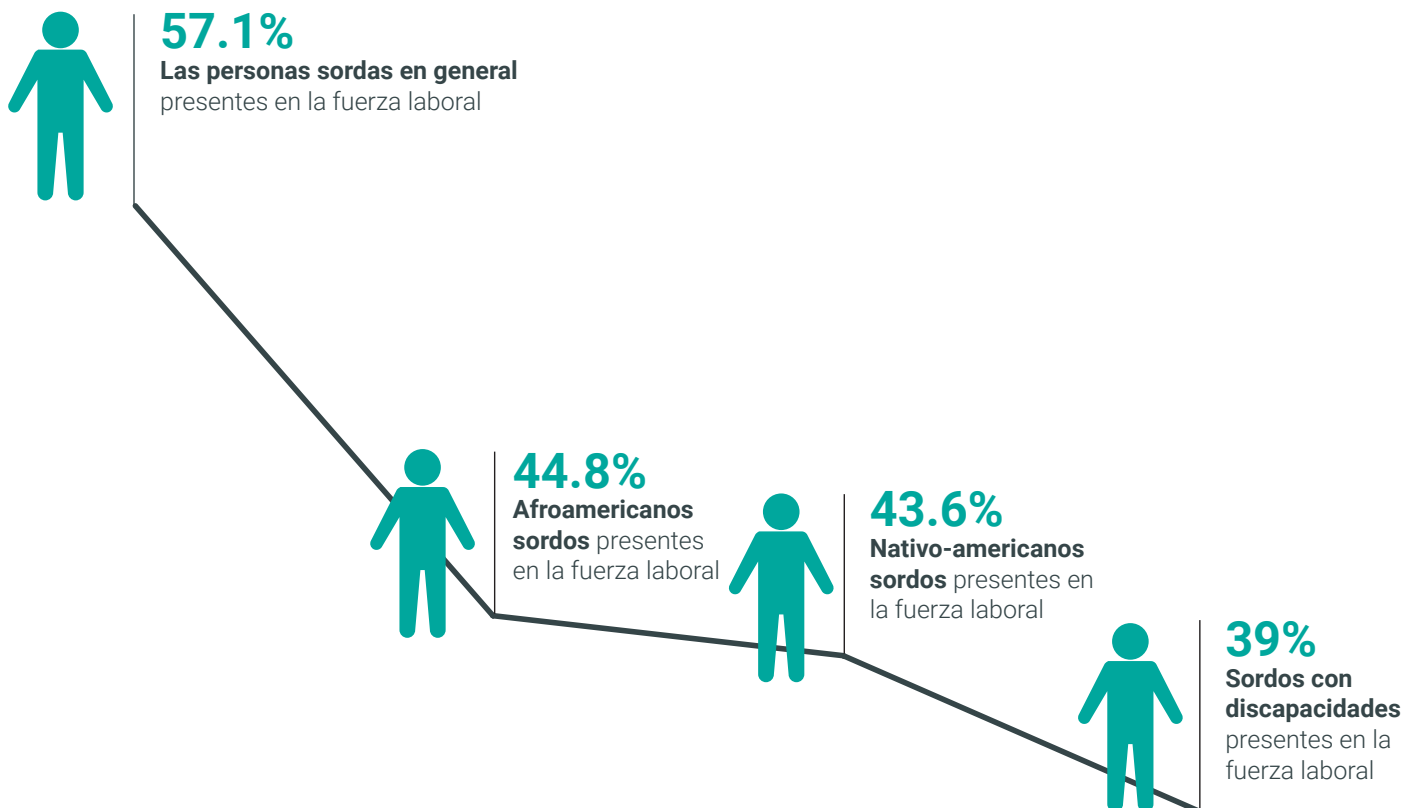
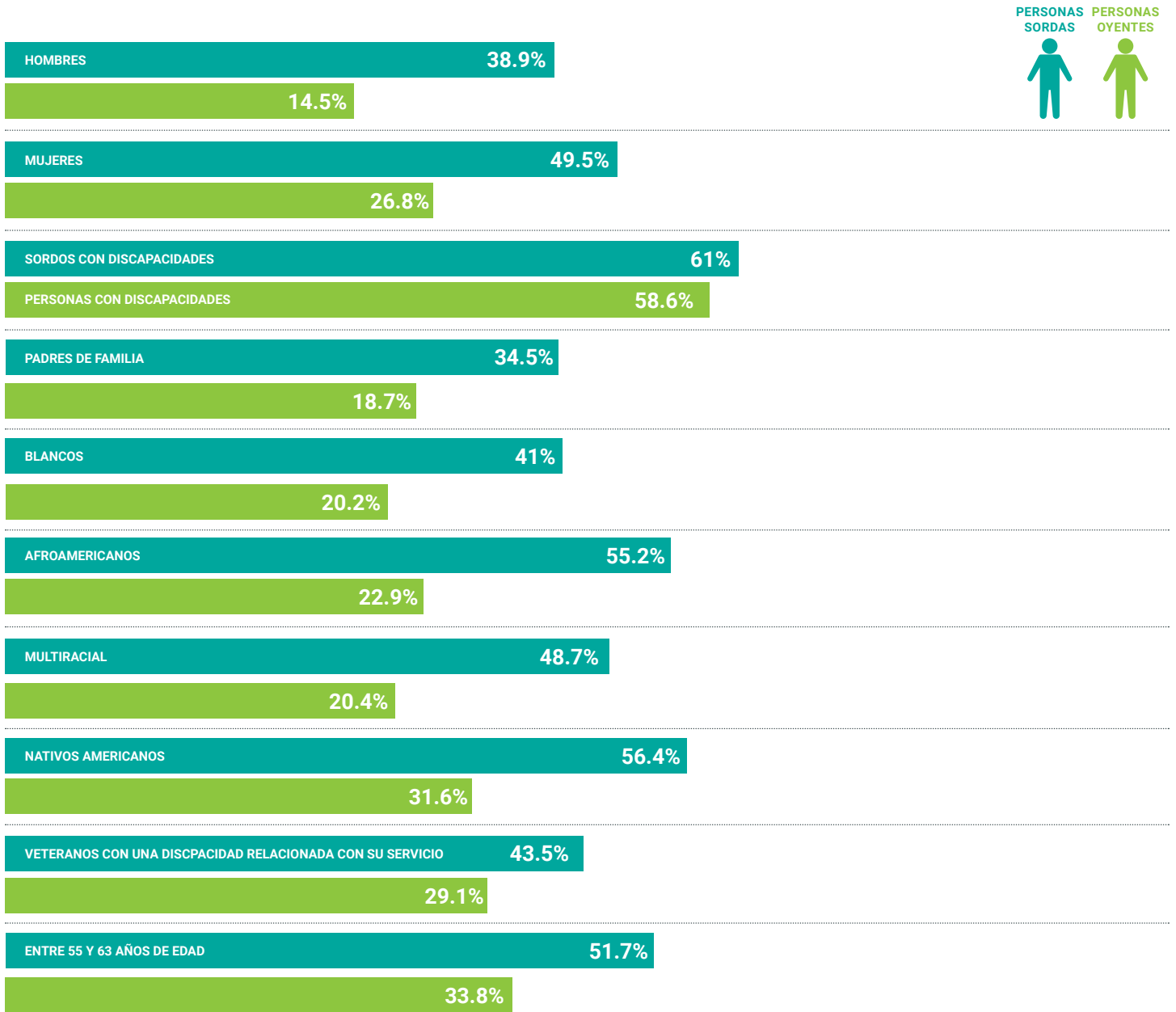


Figura 4  
**PERSONAS NO PRESENTES EN LA FUERZA LABORAL**





## EMPLEO Y LAS PERSONAS SORDAS CON DISCAPACIDADES

Las mayores diferencias en el empleo se encontraron para las personas sordas con discapacidades. En este conjunto de datos, el 50% de la población sorda tenía algún tipo de discapacidad adicional, cada combinación resultando en fortalezas y desafíos únicos. Las tasas de empleo y los ingresos medios anuales varían según el tipo de discapacidad.

Solo el 35% de las personas sordas con discapacidades informaron estar empleadas en 2017 en comparación con el 71.9% de las personas sordas sin discapacidades, una diferencia del 36.9%. Entre las personas sordas con un empleo en 2017, más personas sordas con discapacidades que personas sordas sin discapacidades adicionales trabajan tiempo parcial (33.4% vs. 23.2%).

Entre la población sorda con discapacidades, las tasas de empleo difieren mucho según el tipo de discapacidad. Las personas que son sordas y ciegas reportan las tasas de empleo más altas, mientras que las personas sordas que pueden necesitar apoyo adicional para vivir independientemente y realizar su cuidado personal reportan las tasas de empleo más bajas.

Las personas sordas con cualquier tipo de discapacidad adicional ganan en promedio \$4,000 al año menos que las personas sordas sin una discapacidad adicional (Tabla 1). Algunos grupos de personas sordas con discapacidades experimentan diferencias de ingresos mucho mayores, ganando hasta \$ 10,000 menos que las personas sordas sin discapacidades adicionales. Recuerde que los ingresos anuales medios se calcularon solo a partir de las personas que trabajaban tiempo completo. Por lo tanto, estos datos sobre salarios no reflejan el número de personas sordas con discapacidades que no trabajan tiempo completo.

En estos análisis, estábamos limitados a las categorías de discapacidad que usa el censo de los Estados Unidos, el cual no reconoce las preferencias o diferencias de identidad grupal dentro de las categorías generales de discapacidad. El censo de los Estados Unidos se centra en las habilidades funcionales y no atiende problemas más complejos relacionados con la identidad. Esto es una limitación de este conjunto de datos. Sin embargo, como mínimo, es necesario reconocer que las personas sordas con discapacidades tienen más probabilidades de experimentar desigualdad salarial y subempleo.

Tabla 1  
**TASAS DE EMPLEO Y SALARIOS SEGÚN DISCAPACIDADES ADICIONALES**

DISCAPACIDAD ADICIONAL	SALARIO MEDIA	TASAS DE EMPLEO
Sordo sin discapacidades adicionales	\$50,000	71.9%
Sordo más discapacidad motriz	\$44,000	23.7%
Sordo y ciego	\$43,700	34.6%
Sordo más discapacidad cognitiva	\$42,000	27.2%
Sordo más dificultad para llevar una vida independiente	\$40,000	19.9%
Sordo más dificultad para el cuidado personal	\$42,000	20.7%

# EXPERIENCIAS LABORALES SEGÚN RAZA, ORIGEN ÉTNICO, Y GÉNERO

Las intersecciones de raza, etnicidad y género son factores importantes a tener en cuenta al pensar en las experiencias y resultados laborales de las personas sordas. En este informe, los datos de los isleños del Pacífico, los nativo-americanos y las personas de otras razas y razas múltiples se obtienen de muestras muy pequeñas que pueden no reflejar los datos de la población real. Los datos de estos grupos deben interpretarse con cautela (Figura 5, página siguiente).

En general, las diferencias entre hombres y mujeres son similares en las poblaciones sordas y oyentes. La diferencia en el empleo entre hombres y mujeres es del 11.8% en la población oyente y del 10.6% en la población sorda. La diferencia en el empleo de acuerdo al género no es significativa entre la población sorda y la población oyente. Sin embargo, la diferencia salarial es significativamente más grande para las mujeres sordas. Las mujeres sordas ganan 77 centavos por cada dólar que ganan los hombres sordos, mientras que las mujeres oyentes ganan 83 centavos por cada dólar que los hombres oyentes ganan (Figura 6, página siguiente).

En los Estados Unidos, la raza y origen étnico afectan las oportunidades y experiencias laborales de todas las personas, ya sean sordas u oyentes. Al igual que la población general, las personas sordas que son blancas o asiáticas reportan mayores tasas de ingresos y empleo. Tasas de empleo más bajas son reportadas por las personas sordas y oyentes que son nativo-americanos y afroamericanos.

Al explorar la intersección de género con raza y origen étnico, vemos que las tasas de ingreso y empleo varían ampliamente. Por ejemplo, por cada dólar que gana una persona sorda blanca, una mujer sorda de origen latino gana 64 centavos y una mujer asiática gana 90 centavos. En general, algunas de las tasas más bajas de ingresos y empleo se encuentran entre las mujeres sordas que son isleños del Pacífico y nativo-americanas. En su mayor parte, las tendencias de empleo e ingresos son similares para las personas sordas y oyentes a través de las diferentes razas, etnicidades y géneros. Sin embargo, la diferencia en el empleo de acuerdo al género entre hombres y mujeres parece ser menos pronunciada en las personas sordas que las personas oyentes que pertenecen a estas razas y etnicidades: asiáticos, latinos, blancos y otras razas.

(continúa en la página 11)

## Por cada dólar que un hombre sordo blanco gana ...

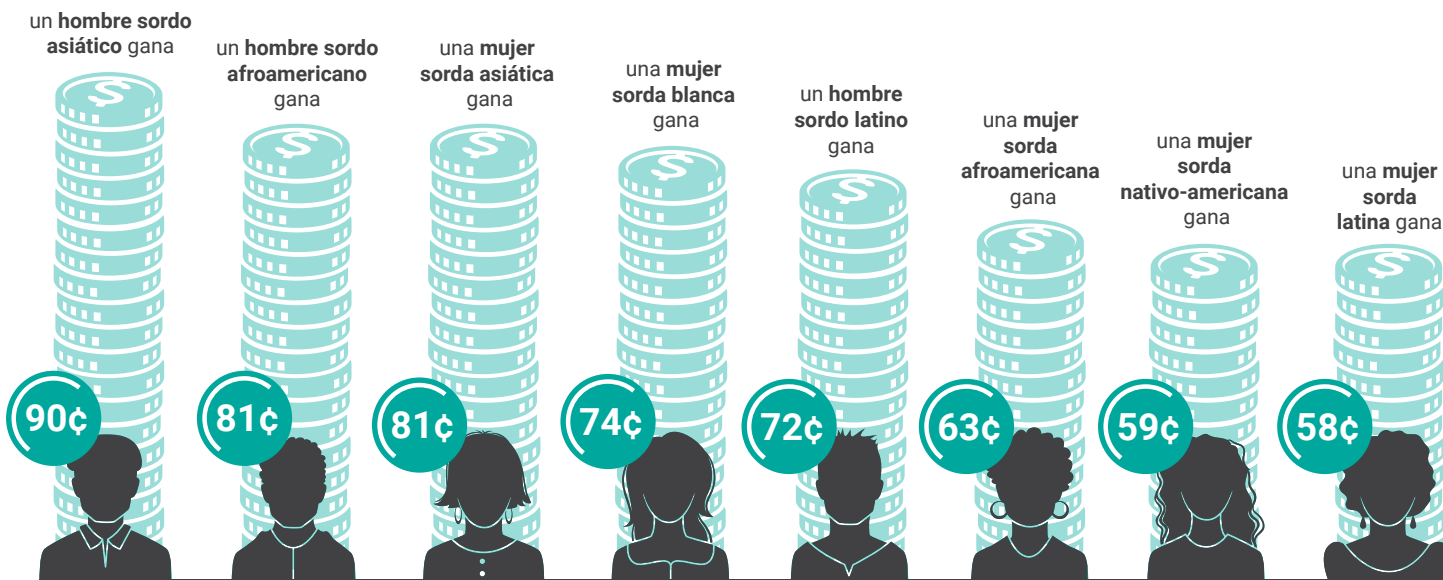


Figura 5  
TASAS DE EMPLEO SEGÚN  
RAZA, ETNICIDAD, Y GÉNERO

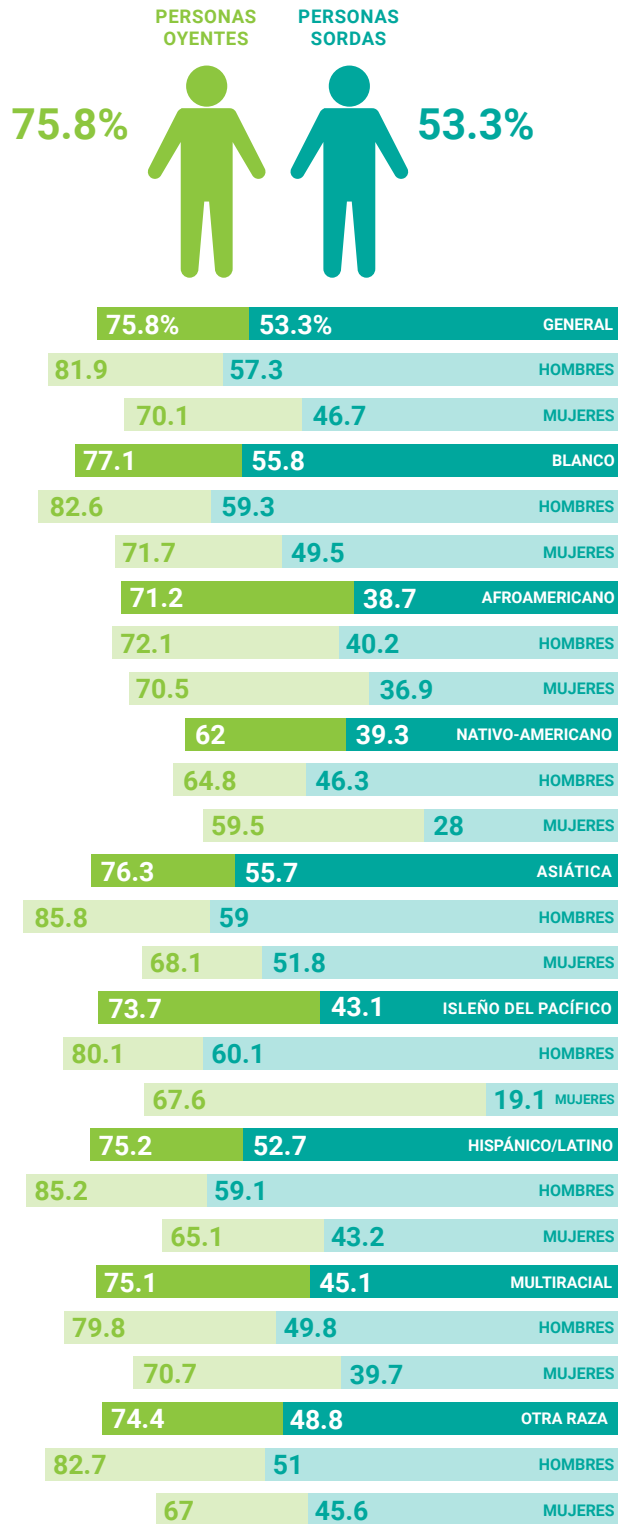
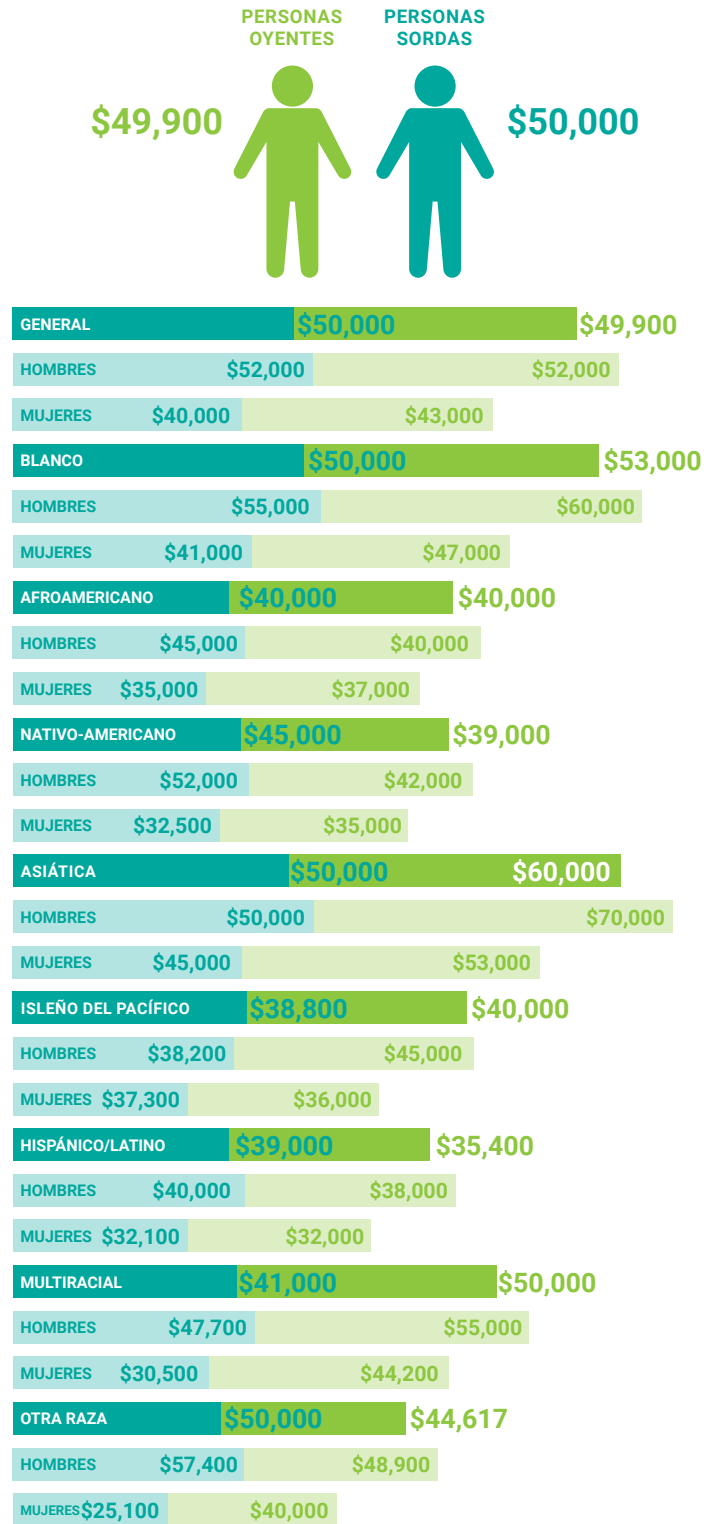


Figura 6  
SALARIOS MEDIOS SEGÚN  
RAZA, ETNICIDAD, Y GÉNERO



## LOGRO EDUCATIVO Y EMPLEO

Las experiencias de trabajo están estrechamente relacionadas con el nivel de educación de las personas. Las tasas de empleo de las personas sordas aumentan a medida que aumenta su nivel de educación. Las tasas de empleo aumentan del 31.7% para aquellos que no completaron la educación preparatoria al 74.4% para aquellos que tienen una maestría. Este aumento en las tasas de empleo también se observa en la población general.

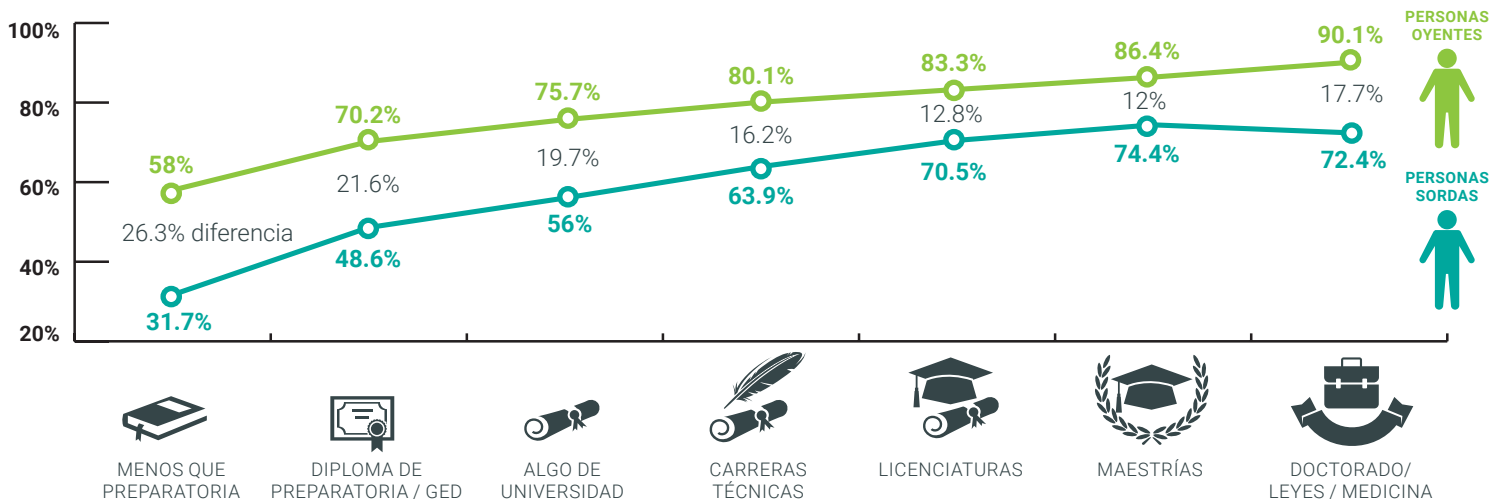
Sin embargo, la diferencia en el empleo entre las personas sordas y oyentes se reduce a medida que aumenta el nivel de educación (Figura 7). La diferencia en el empleo más grande entre las personas sordas y oyentes se encuentra en las personas que no completaron la educación preparatoria (26.3%), y la diferencia más pequeña se observa entre las personas que tiene una maestría (12%) o una licenciatura (12.8%).

Para las personas sordas con títulos universitarios, el área de trabajo juega un papel significativo en sus posibilidades de empleo. Las personas sordas con títulos en las siguientes áreas: computadoras, matemáticas y estadística, humanidades/historia, y artes, tuvieron las tasas de empleo más altas con más del 75%. Las áreas con menos empleos fueron la psicología y los estudios multidisciplinarios, con tasas de empleo de alrededor del 60%.

Las personas oyentes con títulos universitarios en ciencias, comunicaciones y administración de negocios tuvieron las tasas de empleo más altas de más del 85%. Las áreas con menos empleos incluyen educación, literatura/idiomas y artes, con tasas de empleo de alrededor del 80%. Como es de esperar, las áreas de trabajo con más empleos y las áreas de trabajo con menos empleos no son las mismas para las personas sordas y personas oyentes.

(continúa en la página 13)

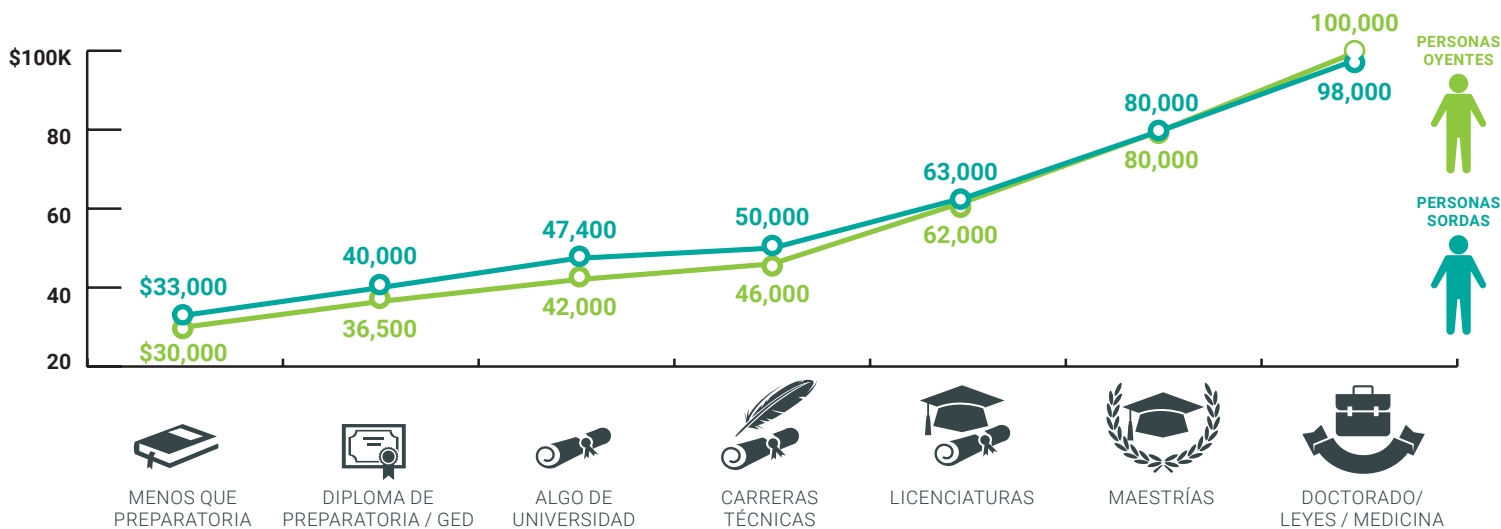
Figura 7  
EMPLEO SEGÚN EL NIVEL DE EDUCACIÓN



Los salarios anuales medios varían considerablemente, dependiendo del área de trabajo y nivel de educación. Los ingresos anuales medios de las personas sordas aumentan a medida que aumenta su nivel de educación, al igual que en la población general (Figura 8). Esto puede indicar que una vez que han obtenido títulos especializados y empleo de tiempo completo, las personas sordas tienen el mismo nivel salarial que las personas oyentes. Nuevamente, recuerde que estos datos excluyen a las personas que no están trabajando tiempo completo o aquellas que han dejado la fuerza laboral.

Los salarios también varían según el área de trabajo. Las personas sordas con títulos en áreas de ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas reportaron salarios anuales medios entre \$75,000 y \$ 93,500, mientras que las personas sordas con títulos en campos multidisciplinarios, arte, educación, psicología, literatura e idiomas reportaron salarios anuales medios entre \$50,400 y \$ 56,000.

Figura 8  
SALARIOS MEDIOS ANUALES SEGÚN LOGRO EDUCATIVO



## TASAS DE EMPLEO EN DIFERENTES CAMPOS DE TRABAJO

Las personas en los Estados Unidos trabajan en una amplia gama de campos. Los campos de trabajo más comunes parecen ser diferentes para las personas sordas y oyentes. El campo de trabajo más común para las personas oyentes es la industria médica, con un 13.8% de las personas oyentes empleadas en este campo. El campo menos común es el de extracción de petróleo y gas con un 0.6% de personas oyentes empleadas en este campo. Por otro lado, para las personas sordas, el campo más común es la manufactura, con un 15.7% de las personas sordas empleadas en este campo, y el menos común es la extracción, con 1.0% de las personas sordas trabajando en este campo (Figura 9, página siguiente).



(continúa en la página 15)

### Las 5 primeras áreas de trabajo

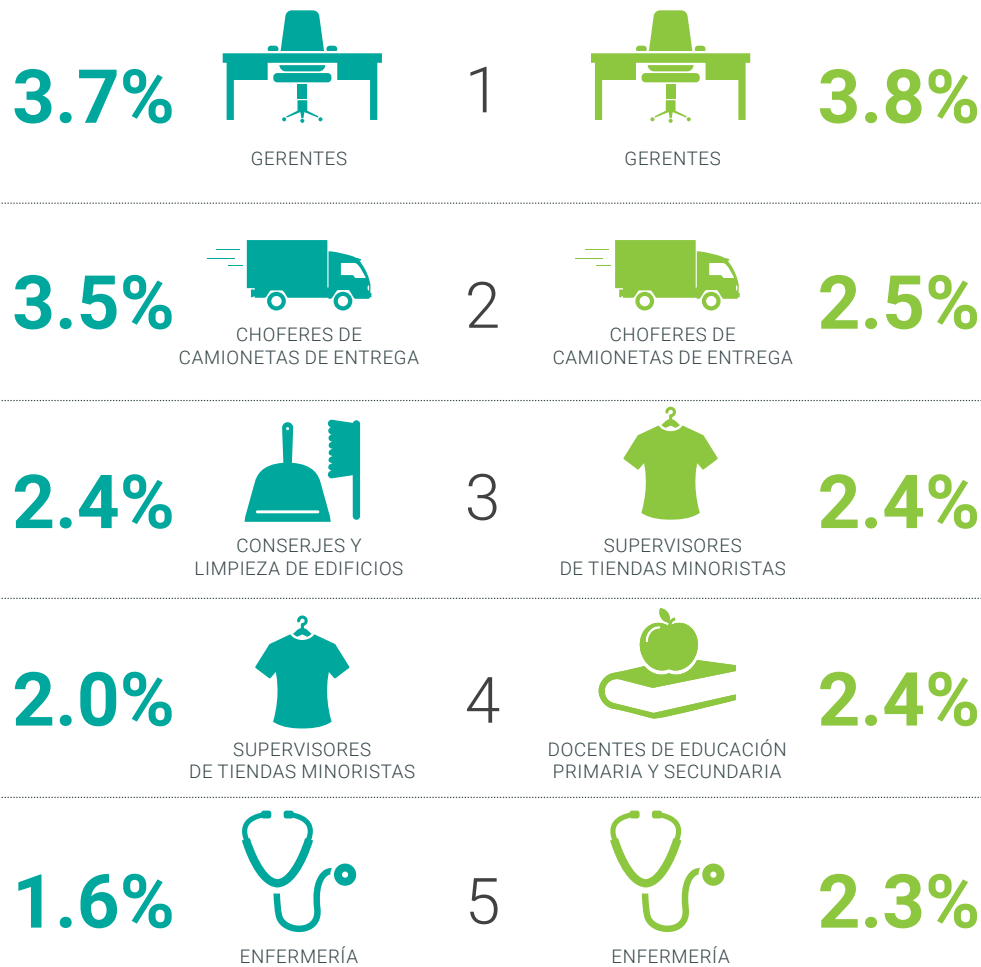
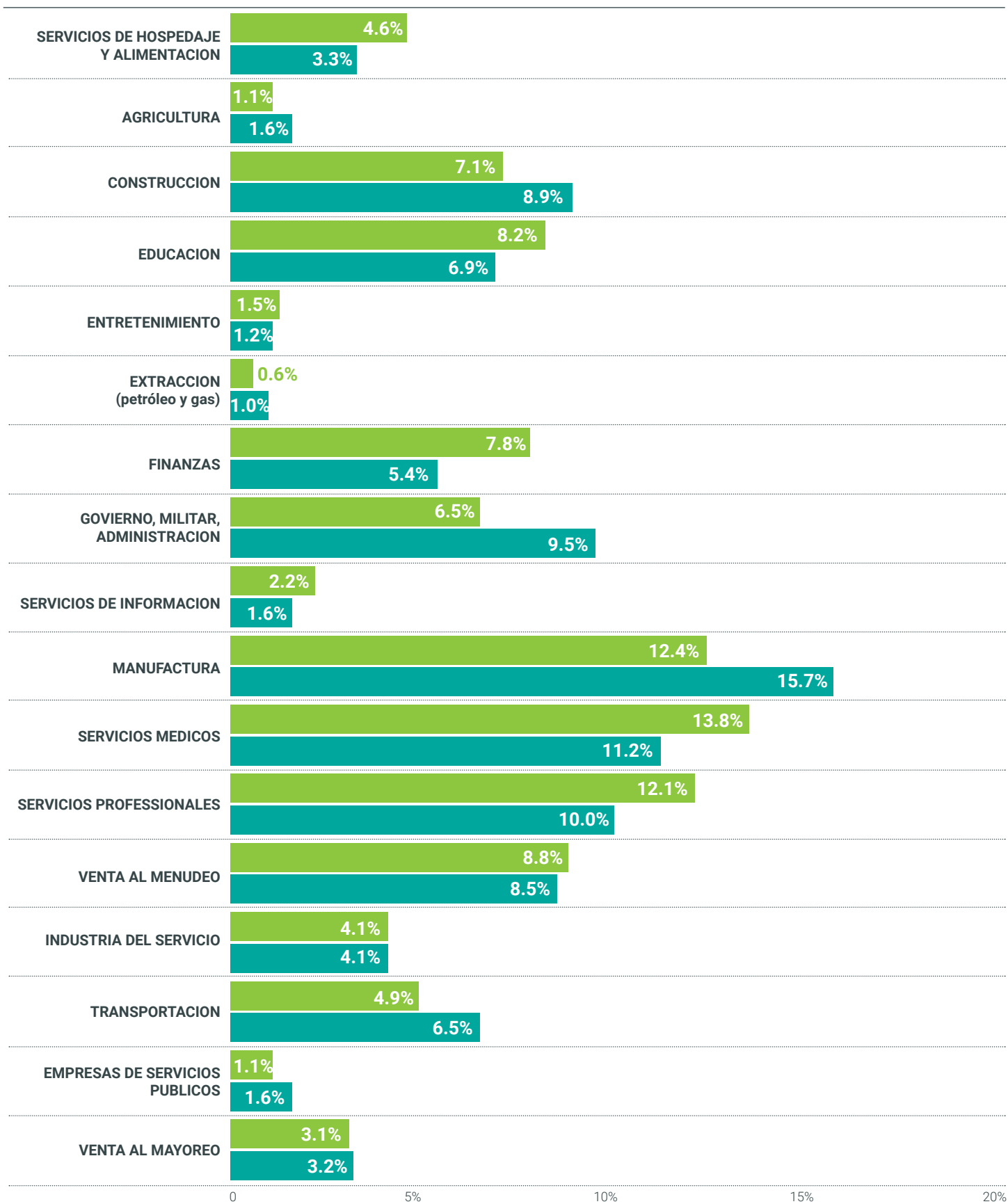


Figura 9  
TASAS DE EMPLEO SEGÚN ÁREAS DE TRABAJO



## EMPLEO A TRAVÉS DE LA VIDA

Aunque las edades de 25 a 64 años se consideran “edad laboral”, de acuerdo con los lineamientos federales, las tasas de empleo y los ingresos cambian a lo largo de la vida. Para las personas sordas y oyentes, los ingresos aumentan a medida que las personas envejecen (Figura 10). Sin embargo, hay algunas diferencias en estos ingresos a lo largo del tiempo entre personas sordas y oyentes. Primero, los ingresos medios para las personas sordas demuestran mucha más variación dentro del grupo, lo que es de esperarse debido al tamaño de muestra más pequeño. Sin embargo, estos datos también podrían indicar que existe una mayor inestabilidad de ingresos para las personas sordas en los Estados Unidos. En segundo lugar, los ingresos a través del tiempo son significa-

tivamente más altos para las personas oyentes que para las personas sordas. Los ingresos están más fuertemente correlacionados con la edad (Spearman’s  $\rho = 0.14$ ) para las personas oyentes que para las personas sordas (Spearman’s  $\rho = 0.11$ ). Esto puede indicar que el aumento de ingresos relacionados con la edad y la experiencia es más débil para las personas sordas que para las personas oyentes. Es posible que las personas sordas tengan menos oportunidades de ascenso y aumento de salarios con el tiempo, como las investigaciones nos lo indican. Otra posibilidad es que un efecto de cohorte esté presente, donde las personas sordas más jóvenes tienen más ventajas que las personas sordas mayores y son más competitivas en la fuerza laboral.

Figura 10  
**INGRESOS POR EDAD**

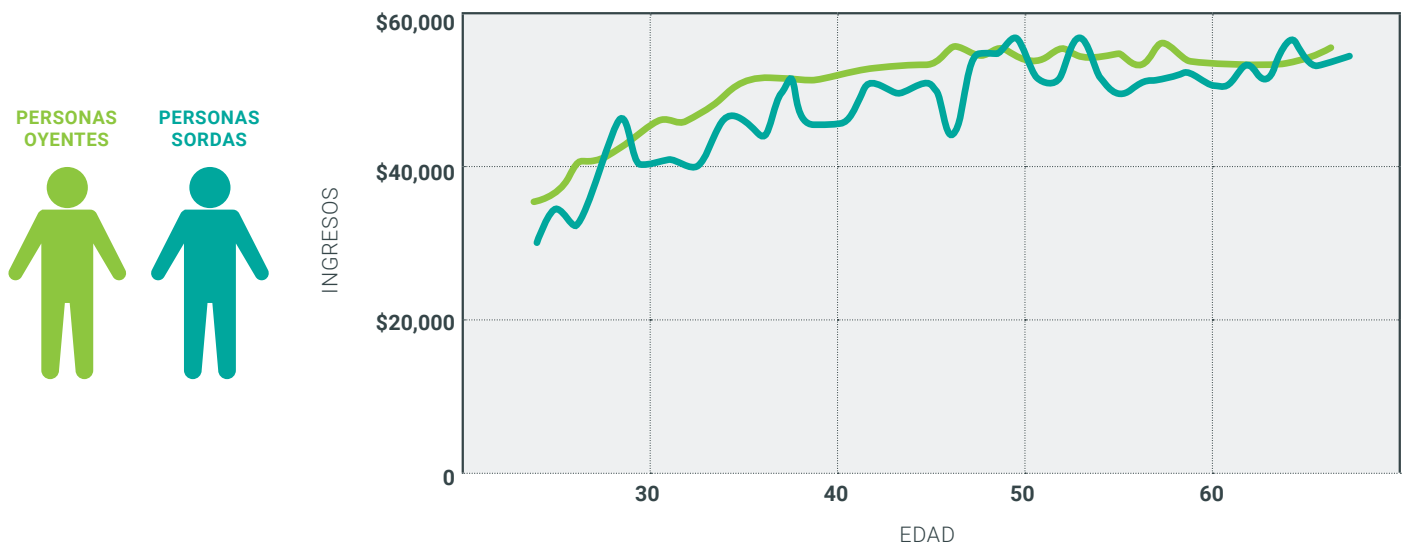
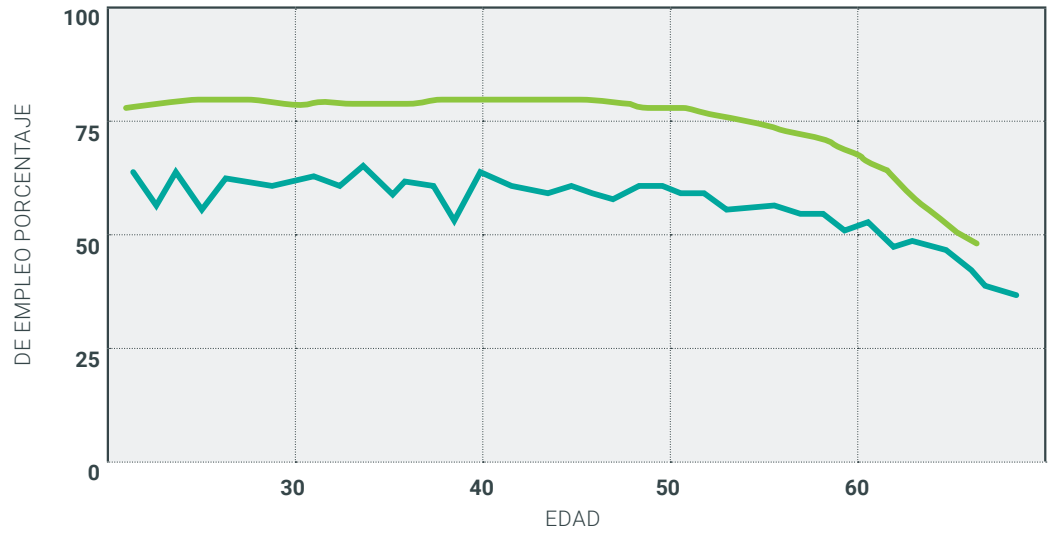




Figura 11  
**EMPLEO POR EDAD**



## METODOLOGÍA

Los datos para este informe se tomaron de la Muestra de Microdatos para Uso Público (PUMS por sus siglas en inglés) de la Encuesta de la Comunidad Americana (ACS por sus siglas en inglés) de 2017 que fue realizada por el censo de los Estados Unidos. PUMS proporciona un subconjunto confidencial de datos que provienen de la Encuesta de la Comunidad Americana para que el público lo analice. La encuesta ACS es un cuestionario legalmente obligatorio que se envía a una muestra aleatoria de hogares y viviendas colectivas en los Estados Unidos. El cuestionario incluye preguntas sobre las viviendas y sus ocupantes. El conjunto de datos PUMS incluye ponderaciones de la encuesta, diseñadas para producir estimaciones que se generalizan a la población de los Estados Unidos, además de una serie de ponderaciones duplicadas que se utilizan para estimar el error en el muestreo. Estas ponderaciones responden al diseño complejo de la probabilidad de la muestra y la carencia de respuestas. Aunque la oficina de censos hace todo lo posible para minimizar el error de no muestreo, es imposible eliminarlo por completo, por lo que las estimaciones deben interpretarse con cuidado. Se puede encontrar más información en <http://www.census.gov/programs-surveys/acs/about.html>

La muestra para estos análisis fueron personas no institucionalizadas entre las edades de 25 y 64 años. Recuerde que el censo de los Estados Unidos recopila datos sobre limitaciones funcionales y no sobre etiquetas de identidad o discapacidad. Las categorías de discapacidad utilizadas en la ACS piden a los encuestados que informen si tienen alguna dificultad grave en las siguientes áreas: a) audición, b) visión, c) cognición (recordar, concentrarse y tomar decisiones), d) motriz (caminar o subir escaleras), e) cuidado personal (bañarse o vestirse) y f) vida independientemente (hacer diligencias solo como visitar un consultorio médico o ir de compras). Los encuestados que declararon que tenían “dificultades de audición” se utilizaron para representar a la población sorda en estos análisis. Más de 37,700 personas sordas estaban en la muestra final. El grupo de comparación fue el de aquellos que informaron no tener “dificultades auditivas”, lo que denominamos personas oyentes. En su mayor parte, los datos para el grupo de personas oyentes son en gran medida comparables a los datos para la población general. Pero para fines de comparación, este análisis se centra en las personas de la población general que informaron no tener ningún tipo de “dificultad auditiva”, lo que permite comprender cuáles experiencias laborales pueden ser exclusivas para la población sorda y cuáles no.

Los ingresos anuales medios se calcularon tomando en cuenta el salario de las personas empleadas tiempo completo, definidas como aquellas que trabajaron al menos 35 horas por semana y al menos 50 semanas en los últimos 12 meses. Los datos de más de 15,000 personas sordas se utilizaron para reportar los ingresos anuales medios. Los ingresos anuales medios se redondean al centenar más cercano.

Se utilizaron las categorías ocupacionales del Sistema de Clasificación de la Industria de América del Norte (NAICS por sus siglas en inglés) para generar las categorías para los campos de trabajo, con modificaciones menores, en gran parte siguiendo las abreviaturas del diccionario de datos PUMS. Se generaron dos nuevas categorías: “administración de empresas y compañías”, “servicios profesionales, científicos y técnicos” y “servicios administrativos, de apoyo y manejo de residuos y remediación” se combinaron en “servicios profesionales” mientras que “finanzas y seguros” y “bienes raíces, renta y arrendamiento de inmuebles” se combinaron en “finanzas”. La categoría que NAICS maneja como “Atención médica y asistencia social” se dividió en dos nuevas categorías “Atención médica” y “Asistencia social”. Más información sobre estas categorías se puede encontrar en [census.gov/eos/www/naics](https://www.census.gov/eos/www/naics)

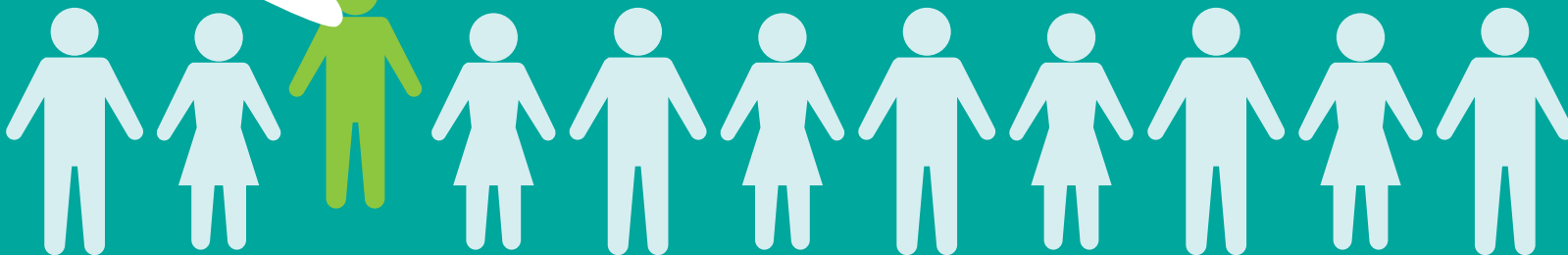
Las estadísticas descriptivas en este informe están corregidas por las ponderaciones de la encuesta a nivel de persona proporcionadas por el censo. Cuando los números se comparan entre sí en este informe, utilizamos una prueba t, con los errores estándar calculados utilizando las ponderaciones replicadas de la encuesta provista para determinar si la diferencia en los números se debió al ruido estadístico. Estas pruebas estadísticas son de naturaleza puramente descriptiva y no pretendemos sugerir que alguna de las relaciones descritas sea de naturaleza causal. Como tal, no corregimos ninguna otra variable al proporcionar estas estadísticas descriptivas.

Se puede acceder a la sintaxis R para todas las estimaciones estadísticas en el documento en <https://github.com/nationalDeafCenter/attainmentAndEmployment>

---

#### **ESTE REPORTE PUEDE SER LISTADO COMO:**

Garberoglio, C.L., Palmer, J.L., Cawthon, S., & Sales, A. (2019). **Deaf People and Employment in the United States: 2019**. Washington, DC: U.S. Department of Education, Office of Special Education Programs, National Deaf Center on Postsecondary Outcomes.



**NDC**

**National Deaf Center**  
on Postsecondary Outcomes